

VALDEPRADO DEL RIO

El Monasterio de Montesclaros despide a uno de sus baluartes

El dominico Pablo Zabala regresa a la selva peruana después de siete años

26.02.2008 - J. L. SARDINA

El Monasterio de la Virgen de Montesclaros, ubicado en el municipio campurriano de Valdeprado del Río, pierde uno de sus últimos baluartes. El dominico Pablo Zabala regresa a la selva de Perú, después de realizar durante siete años una labor intensa en Campoo.

Su trabajo pastoral se inició en León, y tras doce años en el Santuario de la Virgen del Camino de esta capital, fue destinado a Perú en mayo de 1982. Desde ese año, hasta el 28 de junio de 2001 que llegó a Montesclaros, su misión evangelizadora la realizó en la selva peruana, límite con Brasil. Allí estuvo quince años, para trabajar luego cuatro en Cuzco, hoy el primer centro turístico del país proclamado por la Unesco Patrimonio Cultural de la Humanidad.

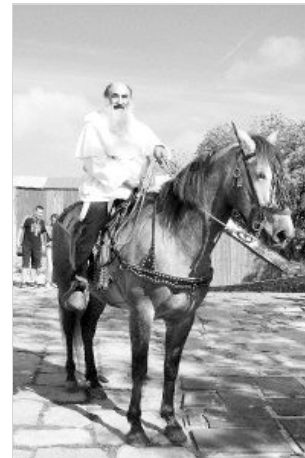
Sin embargo, tanto aquella como la etapa que ha vivido en Campoo, ha finalizado. El 28 de marzo tomará un avión dirección a Puerto Maldonado y después por carretera hasta Laberinto. Desde aquí, tras un día en canoa por el río Colorado, llegará hasta Boca Colorado, para continuar por la selva hasta su nuevo destino, muy cerca de la Misión de Shintuya.

Reuniones y despedida

Una de las labores realizadas desde Montesclaros con la llegada del padre Zabala es el envío de contenedores de ropa, comida y medicamentos a aquellas zonas del mundo donde son necesarios. «Qué Dios bendiga a todos los que nos ayudan y de esperanza a los que tanto la necesitan». Son palabras del dominico cuando partía, en agosto del pasado año, desde el Santuario de Montesclaros, rumbo a Ica (Perú) el contenedor número 24 cargado de comida y ropa para paliar la tragedia sufrida en ese país andino. Hasta ahora se han facturado 28, a razón de 7 cada año, con un peso aproximado de 6.000 kilogramos cada uno.

Para intentar continuar con esta labor humanitaria, el padre Zabala se reunirá con representantes de la Asociación de Amigos del Santuario de Montesclaros. El jueves día 14, según palabras del dominico, se ha enviado el contenedor número 28 a la zona del Pucallpa, donde han sufrido unas fuertes inundaciones. Todavía queda material para otros tres, y al dominico le haría ilusión que uno de ellos se pudiese mandar a la zona de su próximo destino.

El próximo sábado 8 de marzo, aprovechando la restauración de la iglesia de Valdeprado, feligreses y amigos celebrarán con el dominico la eucaristía y disfrutarán de la degustación de unas ollas ferroviarias. Será el momento de la despedida.



Pablo Zabala, en las inmediaciones del Santuario.
/ J. L.S.